

El Grano de Arena

REVISTA MENSUAL, RACIONALISTA.

EDITOR Y ADMINISTRADOR RESPONSABLE, AGUSTIN RAMOS.

AÑO I

San José, sábado 3 de Octubre de 1896.

NÚMERO 14

ADMINISTRACION

CALLE 29 SUR, NUMERO 337.

Suscripción por 12 números... \$ 1-00

Número suelto... \$ 0-10

Pago anticipado.

Se insertan gratis todas las piezas que merezcan la aprobación de la redacción.

"Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para eliminar sus malas inclinaciones." Allan Kardec.

El Espiritismo no impone una creencia, invita a un estudio. Aquel que rechaza la verdad que se le ofrece, es más loco, que si en medio del desierto muriéndose de sed no aceptara el ánfora del agua.

La doctrina espírita es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de los espíritus. La ciencia está llamada a constituir el génesis según las leyes de la naturaleza.

Dése prueba de su grandeza y su poder por la inmutabilidad de sus leyes y no por su suspensión.

Para Dios lo pasado y lo porvenir son lo presente.

KARDEC.

EL GRANO DE ARENA

RENUNCIA.

Don Domingo Núñez ha renunciado el cargo de Editor y Administrador de EL GRANO DE ARENA. La Sociedad de Estudios Psicológicos, estimando justas las causales en que el señor Núñez funda su renuncia, acordó aceptarla, darle las gracias por sus buenos servicios y nombrar á don Agustín Ramos para que desempeñe los expresados cargos.

DON ANTONIO RODRIGUEZ

Ha desaparecido uno de entre nosotros los que profesamos

aparecido víctima de un accidente imprevisto, en Turrialba, al montar en un carro del Ferrocarril.

Don ANTONIO RODRÍGUEZ era un caballero sumamente apreciable, que por su honradez é índole bellísima se hacía estimar de cuantas personas le trataban.

Él nació lejos de aquí, en España. Vino á Costa Rica y en este país contrajo matrimonio; tuvo negocios de comercio y muchos Hermanos y amigos.

Siempre recordaremos con gratitud la buena voluntad con que el señor Rodríguez nos ayudaba en nuestras humildes tareas, y tenemos confianza en que su espíritu desencarnado, peregrino en regiones de más luz, nos dará aliento y fortaleza en nuestro propósito de defender y propagar las doctrinas espiritistas.

El entierro del señor Rodríguez estuvo bastante concurrido. En el acto de la inhumación del cadáver, nuestro Hermano don Pedro Pérez M., pronunció el siguiente sentido discurso:

"SEÑORES:

Un acontecimiento muy sensible ha venido á nublar de lágrimas nuestros ojos. La muerte nos ha arrebatado accidentalmente á nuestro inolvidable Hermano Antonio Rodríguez. La muerte impropriamente llamada así, porque nada muere: la materia sufre transformaciones y el espíritu purificándose renace en otro mundo.

Hermano! Tu espíritu abandonando la envoltura material ha remontado su vuelo á un mundo superior.

Señores: Hemos venido á cumplir un deber sagrado al acompañar á esta morada los restos mortales de nuestro querido Hermano.

En sus labios no se dibuja la sonrisa suave que revelaba la duizura de su carácter, ni late ese corazón que siempre palpó á impulso de los más tiernos y generosos sentimientos.

Grabado permanecerá en nuestra mente, generoso Hermano, el recuerdo santo de tus virtudes y el hecho grande de la heroicidad de tu sacrificio en la lucha de la vida por el trabajo, que forma la aureola que se cierne cual corona diamantina en la cabeza de los soldados avanzados de la civilización.

Terminaste la misión que Dios te había encomendado en este mundo, sobrellevando con entereza y resignación las adversidades de esta vida.

Libre tu espíritu de las terrenales ligaduras, debes inspirarnos y fortalecernos en la propagación de las doctrinas espíritas que con tanto entusiasmo defendiste, y hacer que nuestros actos se ajusten á la moral purísima de ellas.

No nos desampares mientras peregrinemos en este mundo de expiación, y ayúdanos á resistir el oleaje del embravecido mar del error.

Hermano querido, escucha nuestras quejas y llantos, recibe con indulgencia este humilde tributo de amistosa confraternidad de quien tanto te amó, y los votos que hacemos todos tus Hermanos porque Dios permita que si alguna turbación sufres al haberte desprendido de la tierra, que esa turbación sea ligera."

La Sociedad Benefactora de Estudios Psicológicos de esta capital, nombró una comisión compuesta de dos de sus miembros, los Hermanos don Francisco Boza y don Pedro Pérez M. para que diese el pésame á la señora viuda de RODRÍGUEZ, á nombre de dicha Sociedad, y la comisión dió cuenta de haber cumplido su cometido.

Reciba la familia del señor

Rodríguez con resignación el golpe que ha sufrido, y ésta nueva expresión de nuestra afectuosa condolencia.

PSICOLOGIA

TRASCENDENTAL.

La ciencia positiva que se ocupa en el estudio de los fenómenos espíritas, ó sea la Psicología Trascendental, ejercerá poderosísimo influjo en las ciencias y en la condición humana, una vez que se generalice y ocupe el puesto que le corresponde entre las otras ciencias.

Así lo ha expuesto el Dr. Paul Gibier en su interesante libro: *Análisis de las Cosas*, que publicó hace pocos años.

Las conclusiones del autor tienen excepcional importancia, porque el Dr. Gibier es hoy uno de los médicos más notables de Francia y un escritor tan instruido como concienzudo.

Sus investigaciones médicas han sido recibidas con general aprobación por la Academia de Ciencias, y la memoria que ha publicado acerca del conjunto de sus trabajos relativos á la rabia y su tratamiento, ha obtenido de la Facultad de Medicina de París la más alta recompensa que suele conceder á las tesis que se le presentan.

El Gobierno francés, en consideración á la competencia de ese sabio como observador sagaz y competente, en cinco ocasiones diferentes le ha comisionado para estudiar en Francia y en el exterior el Cólera asiático y la fiebre amarilla, lo mismo que los métodos curativos de los sabios extranjeros.

... sus experiencias

— EL GRANO DE ARENA —

todo el rigor del método positivo, sin admitir como cierto ningún hecho antes de comprobarlo en repetidas ocasiones.

No emite ninguna teoría para la explicación de la *causa* de tales hechos y se limita á estudiarlos con entera independencia, sin ideas preconcebidas.

Unas veces experimenta en compañía del médium únicamente, otras asociado con diversas personas, entre las cuales figuran académicos, periodistas, ingenieros, médicos y literatos.

Pero el Dr. Gibier, si bien no se pronuncia en favor de ninguna teoría, no ha podido menos de comprender todo el alcance é importancia que este linaje de estudios va á tener en lo futuro, como lo demuestra su expresado libro, especialmente en el último capítulo que hemos traducido en parte, y publicamos á continuación.

La ciencia nos dará depurada la verdad; ella formulará el símbolo de la fé racional, que es la única compatible con la naturaleza humana.

LUMEN.

INFLUENCIA

DE LA CIENCIA FUTURA EN LAS RELIGIONES, FILOSOFÍA, ETC.

En las líneas que siguen, no debe esperar el lector hallar una exposición completa del asunto que es objeto del presente estudio.

En mi concepto, sería preciso un volumen entero para dar justa idea de los cambios revolucionarios que verificarán, en el dominio religioso é intelectual, los descubrimientos que la Nueva Ciencia ha realizado ya y los que realizará en adelante.

Como fácilmente podrá comprenderse, un movimiento inmenso se realizará en los diferentes ramos del intelectual humano, cuando los hechos de que he tratado (esto es, los fenómenos llamados *espíritas*) sean estudiados y divulgados de modo conveniente.

En la actualidad es imposible proceder con sigilo: la Prensa está al acecho y nada puede

quiera, sin que en seguida se propague por todas partes.

Además, no existen ya los peligros que antes había para vulgarizar el secreto de los trabajos que se ejecutaban en los laboratorios de los templos antiguos. La muchedumbre es siempre muchedumbre, pero ha mejorado bastante y cada día es mas inteligente y menos mala, merced al progreso lento, mas infalible, á que todo obedece, según la historia lo demuestra.

Todos sabemos, por experiencia que estas cosas no se verificarán sin que haya luchas; pero ya ha habido bastantes y la reacción comienza: la mayoría de la nueva generación, que no tiene para oponerse los motivos que tuvieron las anteriores, mira de frente y sin repugnancia estas *novedades* que nadie le ha enseñado temer.

En primer lugar, al prever lo que ocurrirá en los diferentes campos religiosos que se dividen el mundo civilizado, es fácil formarse idea de la perturbación que en ellos causará desde luego la divulgación de estos antiguos conocimientos, sancionados por el método experimental moderno.

Desde el principio, se verá á sacerdotes, obispos, pastores protestantes, ministros de diversos cultos que, á fuer de hombres honrados y de buena fe, salen de su gremio religioso declarando que su honradez les impide enseñar cosas en que no pueden creer en adelante. (1)

Otros (como el abate Roca, canónigo honorario á quien se han apresurado á poner en entredicho) instarán al Pontífice de Roma para que se ponga á la cabeza de una reforma en que entren todas las sectas cristianas y todas las iglesias cismáticas "Este será, dirán ellos, el reinado de Dios que comenzará por fin. La Iglesia, dividida desde el principio é impotente para reprimir las herejías que han desgarrado su seno, á

pesar de las hogueras y cadalsos, hallará su salvación en la Ciencia."

La Ciencia mostrará que si los símbolos difieren, todos los esoterismos se parecen y que en el fondo no hay más que una religión.

Pero es muy difícil construir un bello y sólido edificio con usados materiales provenientes de ruinas á medio consumir.

La gran mayoría de los funcionarios de iglesia, por ignorancia ó ambición, exclamará que ha llegado la época del Anticristo, anunciada en las escrituras, y que todas esas invenciones de los sabios no son más que manifestación del poder infernal del Príncipe de las Tinieblas. Y todos, grandes y pequeños pontífices, obstinados, se ocultarán tras sus incomprensibles símbolos para no ver la verdad, la verdad sencilla é imponente. ¡Y no viéndola gritarán que no existe!.....

En efecto, lejos está de extinguirse la raza de los que quieren obligar al hombre adulto á marchar con el calzado del niño, imponiéndole hoy á su razón indómita las enseñanzas de siglos que han desaparecido para siempre.

Y eso se debe, como lo he escrito en otra parte, á que es muy difícil echar de nuestro espíritu los errores que se han infiltrado en las venas con la leche materna. Porque, como dice Dryden:

By education most have been misled;
So we believe because so we were bred.
The priest continues what the nurse began,
And thus the boy imposes on the man.

(A muchos nos extravía la educación; creemos lo que se nos obliga á creer; el sacerdote continúa la obra comenzada por la nodriza, y así en el hombre formado predomina el niño.)

Pero la gran voz que según se dice se oyó en otro tiempo exclamar: "El Gran Todo ha muerto," exclamará en lo futuro: ¡Viva el Gran Todo! palabras que serán repetidas por todos los ecos de la tierra. Porque una nueva religión se elevará y se reconocerá á sus adeptos, en que no gritarán ¡anatema! contra nadie. Dirán, por el contrario: fuera de nues-

ción, admitiendo que alguien pueda quedar fuera de ella. Mas esto último es imposible porque tal iglesia se llama el mundo y es de consiguiente universal.

No buscarán la *conversión* de nadie sino que *convencerán* á cada cual en tiempo oportuno, pues, como he dicho en otra ocasión, siempre concluyen los hombres por ponerse de acuerdo acerca de las cosas que pueden someter al examen de los sentidos, si se ayuda principalmente con los instrumentos de la ciencia moderna.

Enseñarán que debemos someter *todo* al criterio de nuestra razón y no aceptar nada sin examen: prohibirán *error* y aconsejarán aprender para *saber*: no pondrán límites á la posibilidad de conocer, y de los *positivistas* formarán *progresistas*.

No dirán á los hombres: "Amaos los unos á los otros," sino "Amaos vosotros mismos," pero comprended que no sabréis amaros si no amais á los otros tanto y aun mas que á vosotros mismos, lo que, en términos algebraicos se expresará con esta fórmula: *El altruismo es el egoismo verdadero*.

Enseñarán á las sociedades que no tendrán sino una efímera y agitada existencia si no toman por modelo de su organización la organización del cuerpo humano, hecho á su vez á imagen del mundo. Y así concluirán las guerras fratricidas entre los miembros de una misma nación.

Enseñarán á los pueblos que no podrán tener existencia próspera y durable sino á condición de vivir con las otras agrupaciones humanas como los miembros de una familia en cuyo seno reinan la paz y la felicidad. Y así terminarán las guerras homicidas entre las naciones, que no son otra cosa que los miembros de la familia humana.

Demostrarán por A+B á los hombres de corazón duro, frío y egoista *que su propio interés* les ordena proceder como si fueran buenos, humanitarios, porque la

(1) Esto es lo que ha ocurrido ya: sin hablar de Europa, se ven numerosos ejemplos en América. Véase en el *New York Herald* de 25 de Abril de 1889 un artículo titulado *The Self — Confessed he-*

lenta hiel que se infiltra hasta en la copa del rico y envenena la sangre de sus hijos.

Probarán que no habrá ni civilización ni goce verdaderos mientras exista un mendigo ó un soldado en el mundo.

Sus concilios no tendrán otro credo que las conclusiones del método experimental. Su culto será el del progreso humano hacia el no-sufrimiento; y conquistarán el mundo sublunar para el gobierno de la FRATER-NAL HARMONÍA.

Y así una vez más concluirá otro ciclo, el ciclo de las religiones. Al principio de las sociedades humanas en efecto, la religión, rudimentaria y fetichista, se confunde con la ciencia del hombre, infantil y sin principios. Más tarde, á medida que la ciencia se desarrolla, ésta va apartándose de la religión primitiva. Pero la ciencia sigue su marcha ascendente y cuando toca á su cenit, se confunde de nuevo con la religión, es decir, ella misma es la religión. Pero cuán diferentes son las cosas: al principio, ilusión, ignorancia; en el apogeo, la clara y brillante verdad que prepara el período de la verdadera fraternidad.

¿Utopías? Ciertamente, hoy que la anarquía reina por doquiera: anarquía en las ideas religiosas y filosóficas, en las ideas políticas y sociales; anarquía en las naciones y entre las naciones; anarquía por todas partes.....

Después de lo dicho ¿será necesario mostrar el vigoroso impulso que la nueva ciencia va imprimiendo á la filosofía? e no. Bien se concibe dada por los conocimientos positivos que vamos á adquirir en psicología, podrá la filosofía dar un gran paso hacia adelante, pues los límites de lo que es posible han retrocedido considerablemente, al menos para algunos de nosotros.

No insistiré tampoco acerca de los cambios que preveo se efectuarán en las ciencias.

El influjo de la nueva ciencia es todavía poco sensible en las artes, pero sí es muy notable en la literatura, la cual se ha

enriquecido ya con producciones donde no escasea el talento, si bien á muchos de esos autores hacen falta conocimientos reales y algunas veces la sinceridad.

Un arte que tiende cada vez más á constituirse en ciencia, la medicina, recibirá extraordinario impulso cuando se establezcan laboratorios para las investigaciones psicológicas; laboratorios en que se realizarán descubrimientos de tal importancia, que sobrepasarán á cuantas maravillas pueden presentarnos las ciencias actuales.

Los hombres que se entreguen á esos estudios, como verdaderos sabios, se cubrirán de gloria; su nombre pasará á la posteridad con mayor brillo que los nombres de los sabios más famosos de nuestra época.

Y la primera nación que fomenta las investigaciones de tal ciencia dejará luminosa huella en la historia de los pueblos.....

CARTA

que dirige un entusiasta espiritista

Á SU HERMANO

SADERDOTE MISIONERO DEL SAGRADO CORAZÓN DE MARÍA,

que es no menos entusiasta por los dogmas de la Iglesia Católica Romana.

HERMANO: deseo con toda mi alma que Dios te conceda un feliz Año Nuevo, buena salud, mucho progreso espiritual, y, sobre todo, que el Evangelio de Jesucristo sea siempre el fiel consejero á que apeles en todas tus dudas.

Hermano J., he visto con gusto y pena á un tiempo mismo, tu carta (sin fecha ni domicilio) dirigida á mi hijo, en respuesta á la que él te escribió con fecha 18 de Septiembre próximo pasado. Mucho te agradezco el amor que me profesas, en el cual eres correspondido sinceramente. Creo también que los consejos que le das á tu sobrino, aunque muy erróneos, nacen de tu excesiva credulidad en los mandamientos de tu Iglesia, que son mandamientos de hombres reprobados por el Mártir del Gólgota, y entiendo que esa credulidad te lleva á cerrar los ojos á todo cuanto contradiga tu fe en la infalibilidad del Papa ó de los Papas, haciendo poco aprecio de los errores espirituales, inmorales y hasta criminales en que algu-

nos de ellos es notorio han incurrido.

Hay mucho mérito, hermano mío, en saber ocultar los pecados de nuestros semejantes, cuando estos pecados no perjudican á un tercero ó á varios; no sucede lo mismo cuando se trata de un individuo cuyos errores son causa de graves males á la sociedad. En este caso, es preferible que caiga el delincuente á que tengan que gemir numerosas víctimas, mas si el que delinque lo hace á título de representante de Dios en la tierra, se sienta en un trono y se hace adorar en él como si fuera el mismo Dios, y desafia la pobreza con la orgullosa ostentación de sus inmensos tesoros.

Pues bien, amado hermano; como estoy próximo á partir para el mundo de la verdad y de la justicia, perdóname que te hable puesta la mano en el corazón y con la sinceridad que lo hace el que tiene la certeza de que Dios le escucha y ha de ser responsable ante El de la mentira con que se empañen sus labios.

Yo no me ofendo jamás de cuanto tú me dices, por graves que sean tus reproches. ¿Sabes por qué? Porque los considero salidos de un corazón sincero que desea verme feliz. ¿Puedes pensar tú lo mismo respecto de mí persona? Así debía de ser, pero mucho me temo que no. Y sin embargo, prosigo.

Suponte que esta humilde carta es mi postrer testamento, y procura conservarla como yo he conservado las tuyas. ¿Qué importa la divergencia de ideas y creencias, si ambos caminamos á un mismo fin, que es el de purificarnos para presentarnos al Padre limpios de toda mancha? ¿Qué importa que cada uno hagamos nuestro trabajo con distintas herramientas, con tal que la obra resulte bien acabada? ¿Acaso algún rico hacendado reprende á sus colonos por falta de uniformidad en las herramientas que usan? Lo que hará, con muy buen acuerdo, es despedir á los que esquilmen sus tierras ó no le den el rendimiento que es debido; pero no se ocupará de los aperos de labranza. Y si ésto resulta así, ¿cuánto mejor no premiará Dios á los que le presenten oro y no oropel, á los que cumplan su ley y no las fórmulas que la oscurecen?

Así opino, hermano mío, y con lo expuesto, creo que no dudarás de la sinceridad de lo que voy á decirte. Préstame un poco de atención.

(Continuará.)

(Tomado de la "Revista de Estudios Psicológicos.")

HA FALLECIDO Don Amadeo Madriz, después de larga y penosa enfermedad sufrida con ejemplar resignación. Consagró á la enseñanza de la juventud lo mejor de sus años, con fé y entusiasmo nunca desmentidos.

Fué un maestro inteligente, modesto y laborioso que tenía pleno conocimiento de la alta importancia social que entraña la educación popular.

Significamos á su estimable familia nuestro interés y simpatía.

LA V HOJA DEL PRESBITERO BIROT.—Ella se refiere al espiritismo y queremos darle contestación. No será en este número, como deseáramos, á causa de la abundancia de nuestros materiales; pero en el siguiente hablaremos del espiritismo católico.

LA ADMINISTRACIÓN DE "EL GRANO DE ARENA" á causa de haberse agotado los números 1 y 2 de esta publicación, desea adquirirlos, y á más de agradecer que se le proporcionen, está dispuesta á pagarlos bien.

EL MISIONERO BIROT hallábase en casa de Mr. Richmond, muy á sus anchas, explicando la creación del universo, y afirmaba que los días de que habla el Génesis fueron épocas de miles de años. Acertó á llegar á dicha casa, en aquellos momentos, nuestro amigo el General Don Federico Fernández y manifestó, que el punto estaba muy claro en la Biblia, la cual dice que Dios llamó á la luz día y á las tinieblas noche; y fué la tarde y la mañana de un día; y que al hablar la Biblia de lo que es día y lo que es noche, lo que es mañana y lo que es tarde, fácilmente se comprende que no se refiere á miles de años, sino á los días solares.

El Presbítero Birot recibió esa explicación como si hubiese sido descarga eléctrica; dijo que no quería discutir con herejes, y se marchó rápidamente bajo un fuerte aguacero. ¿Pero con quiénes quiere discutir el señor Birot? No ha de ser con los ultramontanos.

SE SUPLICA á los c

— EL GRAN O DE ARENA —

la República y á nuestros adeptos particulares que tengan comunicaciones medianímicas que traten de ciencia espírita, especialmente de moralidad y psicología, ó cualesquiera consejos de interés general, que se sirvan, si lo tienen á bien, enviar esas comunicaciones á la administración de este periódico para darles publicidad.

LOS DIAS FESTIVOS.

Casi toda la prensa nacional se ha ocupado de los días de guarda entre semana, que eran tan numerosos antes de que los restringiera la sabia ley dada á iniciativa del ilustrado Doctor Núñez.

Creemos que aquellos días de fiesta eran contrarios al precepto de Dios.

En efecto, el Exodo, capítulo XX, versículos IX y X, dice: "Acuérdate hasta del día del sábado para santificarlo.—Seis días trabajarás y harás toda tu obra."

Si Dios nos ordena que trabajemos los seis días de la semana, ¿qué autoridad tiene el papa, ni nadie sobre la tierra para contrariar la ley divina? ¿Será acaso que ésta se halle equivocada y que sea preciso enmendarle la plana al mismo Dios, como lo han hecho Pontífices y Concilios?

Los días festivos, entre semana, fueron establecidos para la adoración de Dios en los Templos; y aquí cabe recordar las siguientes palabras de San Pablo, en los Actos, capítulo XVII, versículo XXIV: "El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, éste como es Señor del cielo y la tierra no habita en templo hecho de manos."

Buscando á Dios donde según San Pablo no se halla, veamos como santifican los católicos esos días festivos. Abandonan los talleres de las ciudades y las labores de los campos, contra el mandato de Dios cuando eso se hace entre semana; unos concurren á los templos á escuchar oraciones dichas en un idioma muerto, que el auditorio no comprende, y otros pasan la mayor parte del día en las tabernas y casas de prostitución, dando pávulo á los vicios.

No nos extenderemos manifestando que lo expuesto es perjudicial á la riqueza y á la moralidad pública, porque ya lo han hecho y muy bien algunos de nuestros apreciables colegas; hemos querido solamente probar que los días

de fiesta entre semana contrarían un mandato expreso de Dios.

Y á *La Unión Católica*, ahora que habla tanto de la desmoralización del pueblo, no podemos menos que enderezarle estas palabras de Geiller de Kaisersberg, que fué durante treinta años el gran predicador de Alemania:

"Las hojas amarillentas de un árbol indican que la raíz está enferma; así un pueblo desarreglado anuncia un sacerdocio corrompido."

Para corroborar esa aserción, citaremos á nuestro amigo Don Nicolás Meza, persona bien conocida y no sospechosa para *La Unión Católica*. El visitó Alemania, hace poco, y cuenta prodigios de la sencillez y pureza de costumbres de aquel pueblo protestante, mientras que nosotros, dice el señor Meza, tan católicos, estamos muy lejos de alcanzar aquella moralidad.

Esto, indudablemente, honra mucho al clero protestante.

Los mismos católicos reconocen lo expuesto y no saben explicarse la causa de ello, sin embargo de ser fácil la explicación.

Hay, entre otras, una diferencia remarcable.

Los sacerdotes católicos no pueden casarse como los protestantes, y están obligados á vivir contrariando las leyes de Dios. Sin poder formar familia, careciendo por tanto de una gran parte de los sentimientos humanos y de expansiones generosas, apodérase de ellos el estéril egoísmo; y como se alimentan bien, no trabajan materialmente, y no es dado al hombre contrarrestar las leyes naturales, resulta que los sacerdotes católicos son un peligro para la sociedad, y que, con rarísimas excepciones, se procuran clandestinamente y sin ventaja alguna, el amor legítimo que les está vedado.

No exageramos ni mentimos.

San Gerónimo estaba en el desierto. En fuerza de maceraciones se había convertido en esqueleto ambulante. Era solo huesos y piel, y, sin embargo, él mismo lo confiesa, la carne le hacía su efecto.

¿Qué se podrá decir de los actuales sacerdotes, que, como hemos dicho, se alimentan muy bien y la mayor parte de ellos están rebosantes de robustez y de salud?

R. P.

LA UNION CATOLICA

En su número correspondiente al 3 de este mes, entre otras cosas dice: "*Don Pedro Perez*

M. (espiritero que nos acrimina de idólatras y que vive y pasa de la venta y composición de imágenes de santos, ¡qué principios!) canta victoria porque nuestro amigo el Presbítero Carmona, aún no ha contestado su "Carta abierta" á toda contradicción y confusión.

A eso contestamos lo siguiente: como denunciar el hecho no es probarlo, retamos á *La Unión Católica* para que nos demuestre las contradicciones de la mencionada carta, y de no hacerlo así faltará á los principios de la caballerosidad. Por lo demás, es cierto que nuestro hermano es escultor, y en este país, por desgracia, el arte de la escultura está reducido á hacer estatuas de los que impropriamente llaman santos.

Hemos dicho impropriamente y no retiramos la palabra, porque Jesús dijo. "¿Por qué me dices bueno? Ninguno es bueno sino uno, es á saber Dios." Mat. c. XIX v. 17.

Esas palabras prueban que si no hay buenos menos puede haber santos, y sólo hay uno, Dios. Y no olvidemos que el 2º mandamiento dado en el Sinaí prohíbe el culto á las imágenes de los que llaman santos. Dice:

"No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra. No te inclinarás á ellas, ni las honrarás &."

Y tampoco hagamos abstracción de las siguientes palabras del Apóstol San Pablo, en los actos XVII, v. 29: "Siendo pues linaje de Dios no hemos de pensar que la Divinidad sea semejante ó á oro ó á plata ó á piedras ó á escultura de artificio ó de imaginación de hombres." Y si según San Pablo la Divinidad no se debe representar en escultura de ninguna clase; ¿por qué los católicos hacen estatuas de Dios?

Para los de la escuela de *La Unión Católica* no sólo hay santos esculpidos, sino que se aparecen, fijan su residencia en cualquier parte y así lo hacen santos y vírgenes, sea en Cartago, en Lourdes, en Monserrate, en Méjico & &

Y no paran en esto; también hacen milagros y hay santos especialistas para la curación de ciertas enfermedades, por ejemplo, para los partos S. Ramón Nonnato; para enfermedades de los ojos Santa Lucía; para el dolor de muelas Santa Apolonia, en fin, para toda clase de enfermedades la virgen de los Angeles de Cartago.

Pero esos milagros los hacen mediante donativos de amuletos ó promesas de diversas clases. Ojalá que todas esas promesas se redujeran á la de enmendarse y arreglar los actos de la vida á los preceptos de la moral cristiana, que sería lo único aceptable á los ojos de Dios.

Y de paso diremos que si fueran ciertas esas curaciones milagrosas, no podríamos explicarnos el motivo de que haya tanto médico en Cartago y demás partes donde dichas imágenes se hallan. En todo ello no vemos más que engaños que hace el catolicismo.

La Unión Católica ha pretendido hacer un cargo á nuestro hermano don Pedro Pérez, porque hace las esculturas que se le encargan, y al mismo tiempo combate la idolatría; pues bien, esa conducta no es reprochable, antes al contrario, prueba la sinceridad y la firmeza de las convicciones de nuestro hermano, que así predica contra sus intereses pecuniarios.

Dice también *La Unión Católica* que la carta dirigida por nuestro predicho hermano al Presbítero Carmona, ha sido contestada en estilo festivo y á la par profundo, por *Lucho*.—No sabemos cómo no se ruborizó el redactor de esa publicación ultramontana, al confesar que las cuestiones más serias y respetables se tratan en su diario con ridiculeces y pueriles bufonadas, propias de charlatanes y de la causa que sustentan.

En fin, lo que *La Unión Católica* está probando es que no puede entrar en el terreno de los principios y se limita á emplear personalidades injustas.

R. P.